

*MATRIMONIO TRADICIONAL*

GUILLERMO SHAJUP CHUINTAM

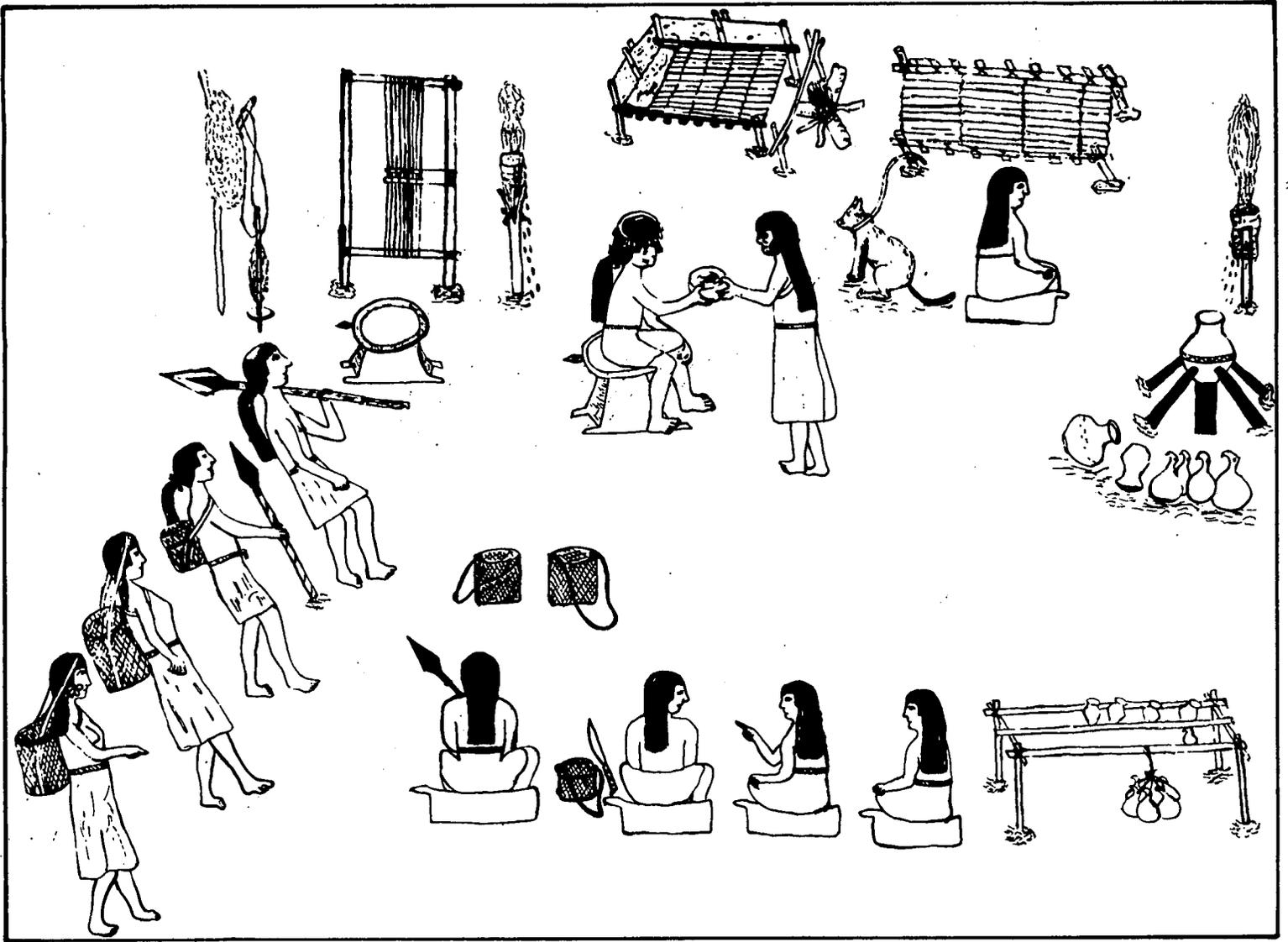


Antiguamente el hijo de un viejo cuando quería casar, primero iba un waímaku. El solamente se dedicaba ir al ayámtai. Estando así se veía el matrimonio futuro que él iba recibir. Así cuando estaba bien preparado para su futuro, luego se pedía fácilmente la mujer. Cuando quería pedir la mujer, primero enfrentaba pedir la mujer a su papá, y así hablaba: "Papá yo también quiero tener una mujer, que es la hija de mi tío. "Así decía. Luego el papá contestaba y hablaba así: "Pero ud, hijo has visto algo para su futuro en ayámtai". Así decía. Después contestaba así: "Si papá, tu no me crees a mí, que yo siempre iba en ayámtai para ver mi futuro, así cuando estuve sacrificando me conseguí vida para el futuro. He visto algo de mitayo y para mi matrimonio también conseguí todo lo que quería. "Así le contestaba a su papá. Cuando decía esto su papá creía, porque desde el principio su papá le obligaba para que vaya al ayámtai. Y le decía así: "Ya hijito no te preocupes, en la vida de juventud nos gustaba tener mucho la mujer, además me cuentas vida de tu futuro. "Diciendo eso le dejaba contestado la pregunta de su hijo. Entonces en otro día él personal se iba a la casa de su cuñado, para conversar sobre eso. Entonces él empezaba a conversar con otros palabras, conversando eso se animaba a preguntar con una palabra suave, pues decía así: "Mira cuñado desculpame yo he venido a preguntar una cosa secretamente. "Cuando decía eso su cuñado se ponía nervioso, de qué cosa iba preguntar. Entonces le preguntaba su cuñado: "Cuñado a mi hijo le ocurre así, quiere unirse con tu hija, por eso yo como soy viejo y tu también eres viejo te quiero pedir tu hija para que puedan casarse y que puedan ayudar en tu trabajo, además te puede ayudar en todas las cosas. "Así bonito palabreaba a su cuñado para pedir su hija. Pero su cuñado aunque decía eso se mesquinaba su hija. Pero no le dejaba, seguía más diciendo sobre su hija, entonces como rogaba muchas veces recién le contestaba para que se case su hija, con el hijo de su cuñado.

Entonces aprovechando esa conversación dejaba bien indicado el tiempo. Entonces el dueño de la casa hablaba para organizar una fiesta especialmente que va ser para su hija. Como ya acordó todo también salía al monte, pero dejaba el día indicado en que él iba llegar. Luego salía de su casa junto con su hijo para buscar animales. Andando por el monte ellos como fueron cazadores cazaban muchos animales. Cazaban animales mamíferos y

aves. Entonces cuando llegaba el día acordado se regresaban a la casa. Ellos tenían una costumbre muy bonita, por eso ellos desde ahí cuando llegaban subían a un cerro alto, avisaban con un instrumento que en nuestra idioma llamamos “Kachu”, con esto avisaban hasta la casa. Esto significaba, que los mitayeros vienen con cantidad de animales. Cuando estaban en la casa al escuchar ese sonido de “Kachu” se empezaba a preparar el masato y cocinar yuca caliente. Y el viejo que estaba en la casa estaba bien vestido bien puesto su adorno tradicional. Ellos se ponían el tawás tentém, y otro se ponía en su cara un tatuaje bonito pintado con “Jampu” con este se vestían en la fiesta. Entonces ese viejo que viene del mitayo primero pasaba a su casa. Y recogía su tradicional vestido que iba a usar en la fiesta. Y su hijo también llevaba su vestido y sus materiales que más tarde iban a usar en su matrimonio. Entonces todo listo salía de su casa para llegar a la casa de su cuñado. Al animal ahumado se lo recogía su mamá y al otro su hermana, así ayudaba su mamá también, entonces cuando llegaba a la casa de su cuñado el viejo le decía así: “Cuñado estás, estas, estas. “Entonces el se reponía as: “Si estoy, estoy, estoy. “Pasalo cuñado pasalo pasalo”. Diciendo eso indicaba el aciento de su cuñado y de su yerno, que recién va a ser. Entonces decía a su cuñado: “mira cuñado ya, como hemos hablado antes, y que hemos puesto un acuerdo especial ya he traído dos canastas de animales ahumadas”. Así le decía. Entonces el viejo le decía: “Esta bien, me parece bien la cosa”. Así le decía a su cuñado. Luego el viejo llamaba su señora y le decía: “Sirvale el masato que mi cuñado siente sed: Cuando dijo así el viejo. Su señora cogiendo la pinínga servía a todos el masato. Cuando ya tomaron todos, el viejo otra vez llamaba a su señora y decía: “como mi cuñado ha traído animal ahumado para nosotros, pues ahora traeme la yuca que te voy a invitar a un almuerzo”. Entonces la señora le ponía yuca en medio de la casa poniendo hoja grande y encima la yuca. Luego el viejo se acercaba y sacaba los animales ahumados, y escogiendo según le gustaba mucho el animal, le destrozaba las carnes. Y llamaba a todos los familiares de su cuñado y también llamaba a su familia. Entonces distribuyendo la carne para cada persona, cogiendo otra carne para dos persona, llamaba a su hija y le decía: “Mira yerno tu vas a comer junto con mi hija, porque ahorita va a ser tu esposa. Diciendo esto separaba carne para que comiesen juntos. Entonces su hija, aunque tenía vergüenza tremenda, comía, por que tenía miedo a su papá. Así lo hacía para que puedan perder la vergüenza que tenían. Y la mujer le daba gana de comer, por eso comía poquito y la carne dejaba sobrado.

Entonces después de comer los viejos lavaban los manos y se volvían sentar en su sitio. Luego el dueño de la casa empezaba a hablar así: vamos a tener una fiesta en mi casa, por el matrimonio de mi mayor hija. Por eso primero quiero que aconsejemos los dos, cómo van a estar durante su matrimonio. “Así hablaba el dueño de la casa.



Entonces al hombre lo separaban a un lado, y lo empezaba a aconsejar, sobre el matrimonio. Decían así: “Después cuando te casas, tienes que comportarte bonito ante tu suegro, y tiene que ayudar el trabajo que tiene tu suegro para hacer, y también así vas aprendiendo según que te diga tu suegro”. Así le decían todos que ellos tenían una norma muy especial para su vida, Cuando el hombre cometía una cosa con su suegro se le botaba de su casa para siempre quitándole su señora. Por eso para que no suceda eso lo avisaban antes. Y la mujer también lo separaban igualito y decían cómo debería comportarse con su esposo, y así igual que al hombre la aconsejaban. Después de avisados todos, ahí solamente ellos esperaban para entregarse por la noche. Luego de todos los consejos, como quien esperar, los viejos estaban tomando el masato y converzando por otro punto que no era importante y que no era del matrimonio. Después cuando el día era noche los viejos como ya tenían bastante masato preparado por su señora, el dueño de la casa, invitaba su cuñado para bailar. Y su cuñado también como ya estaba barracho de tanto tomar masato, se bailaba acompañándole, el yerno también se ponía a bailar, y todos los invitados que estaban se bailaban acompañando al dueño de la casa. Entonces estaban bailando bailando. Y llegaba hasta medio noche. De ahí el dueño hablaba para descansar. Y decía a sus invitados: “Pues hasta aquí no más, vamos a descansar, para uds. yo les daré sitio para descansar”, Diciendo eso acomodaba a la gente, y cogiendo una cama que tenía, él lo colocaba en medio de la casa, para que duerma su hija con su yerno. Entonces acercándose a su hija que estaba dormida, la hacía levantar, cuando la levantaba la llevaba a donde estaba cama colocada, pues esa mujer lloraba pero su papá le gritaba para que no llore, Entonces jalando de su brazo la entregaba a ese joven le decía: “No sueltes”. Así decía para que no le escape su hija. Así termina el matrimonio tradicional.